



UN CESTO LLENO DE PALABRAS

Juan
Farias



Ilustraciones
de Fuencisla
del Amo

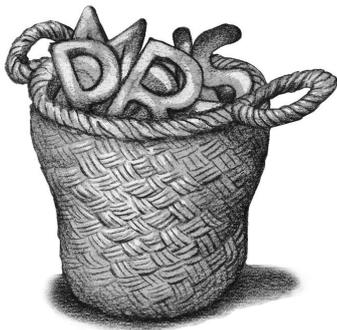


© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2000
SOPA DE LIBROS

Proyecto realizado por: Ana Pinar e Isabel Morueco
Director editorial: Antonio Ventura
www.anayainfantilyjuvenil.com



UN CESTO LLENO DE PALABRAS



Un cesto lleno de palabras

Juan Farias

Ilustraciones de Fuencisla del Amo

1 ARGUMENTO

Pedro vive en un pequeño pueblo, con su familia, entre animales, bosques y los campos en los que trabaja su padre. Su abuelo trabaja en una imprenta y le muestra los secretos del lenguaje y la emoción de las buenas historias de aventuras.

Un día el abuelo le regala a Pedro un fantástico cesto lleno de las palabras que a él le sobran en la imprenta, donde el niño no se cansa de buscar nuevos términos con los que explicar e inventar su mundo. A lo largo de doce «cuadernos», inventa historias sugeridas por las palabras que va recogiendo, cuenta cómo es su vida cotidiana y explica cómo son las calles y plazas de su pueblo, quiénes son sus vecinos o lo que siente ante el paisaje que le rodea.

Su compañera en todas sus incursiones al mundo de la fantasía es su amiga Paula.

Con ella realiza mágicos vuelos en globo, recuerda las hazañas de los bucaneros o conoce la dura vida de los esquimales gracias a las páginas (y a las palabras) de un libro. También comparte con ella los pequeños acontecimientos de cada día: el nacimiento de una camada de perritos, las travesuras, el calor del fuego en una tarde de invierno, las comidas caseras de su madre, la emoción de cada cumpleaños... Juntos aprenden a descubrir el sentido de la verdadera amistad y la importancia del amor en las relaciones entre las personas.

2 AUTOR E ILUSTRADORA

Juan Farias

Nació en 1935 en Serantes (La Coruña). Estudió Náutica y, después de recorrer el mundo a bordo de un barco, se dedicó a



4 VALORES

□ La armonía familiar

Pedro encuentra en su familia apoyo y comprensión; los mejores momentos de su vida cotidiana son aquellos que comparte con ellos. En el seno de su familia aprende el significado del amor y de la generosidad y también a comprender el mundo que le rodea y a mejorarlo.

□ La riqueza del lenguaje

Las palabras son también protagonistas fundamentales de este libro. Con ellas se enriquece la visión que los protagonistas tienen de su entorno, se recrean otras realidades y, por supuesto, también se juega con sus sonidos y significados.

□ La imaginación

Permite a Pedro viajar a otros lugares, vivir aventuras de otros tiempos o inventar sus propios relatos. Las historias recreadas o inventadas sirven para que los protagonistas se comuniquen y disfruten juntos de cada relato.

□ La amistad

Paula y Pedro comparten las alegrías y las penas de cada día; así los placeres se vuelven más intensos y las penas más llevaderas. Su relación les permite aprender el uno del otro y entender mejor los sentimientos y emociones de las personas.

□ Saber disfrutar de la vida cotidiana

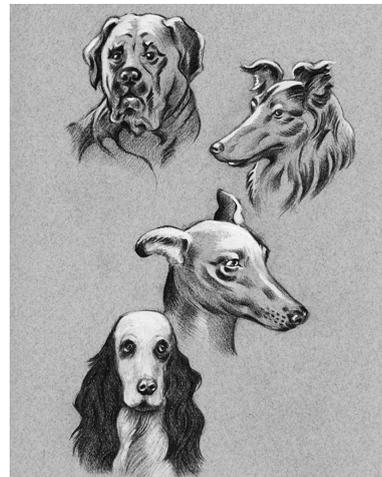
Es lo que permite llevar una existencia más plena. Para Pedro y Paula, el sabroso olor que llega de la cocina, la blandura de la nieve cubriendo suavemente el paisaje, un paseo por el bosque o una conversación matinal son motivos de regocijo. Todo ello ofrece a los lectores un consejo: que estemos atentos a la belleza y felicidad que puede dar la vida a quien está dispuesto a descubrirla y apreciarla.

□ La igualdad entre los niños y las niñas

Se pone de manifiesto en las actitudes y sueños de Paula, que anhela vivir activamente las mismas aventuras de su amigo Pedro.

□ El respeto y sensibilidad a los animales

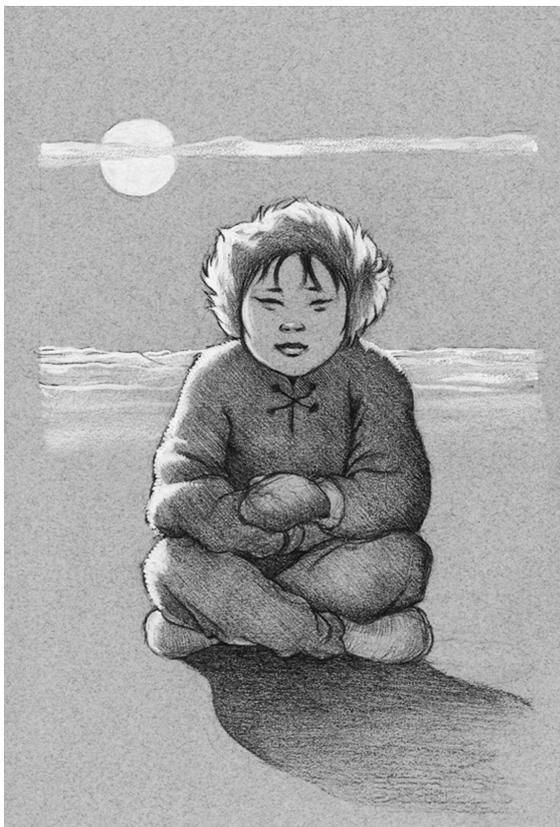
Pedro y Paula muestran gran amor por los animales que viven en su pueblo y cuidan con esmero de los suyos propios, atendiendo no solo a sus necesidades físicas sino también dándoles su afecto.





A C T I V I D A D E S

A continuación, se ofrecen unas actividades de animación para realizar antes de leer el libro, y así suscitar el interés por su lectura, y después de leerlo, para recrear los distintos aspectos de su contenido y fomentar la creatividad de los lectores.



ANTES

DE LA LECTURA

UN CESTO LLENO DE PALABRAS

El título puede servir para organizar un pequeño juego: los chicos y chicas escribirán muchas palabras en papeles, que meterán en un cesto; después, cada uno sacará al azar dos o tres de esas palabras y con ellas inventará una historia y la contará a sus compañeros. Cuanto más sugerentes, divertidos o extraños sean los términos elegidos, más variados e interesantes serán los relatos inventados.

CADA COSA CON SU NOMBRE

—Toma estas, a lo mejor no las tienes.
Me las dio un marinero.

Pedro, antes de meter las palabras en el cesto, fue leyéndolas de una en una.

En la historia que vamos a leer, las palabras tienen una gran importancia. El protagonista disfruta descubriendo los nombres de lo que le rodea, de lo que ve en los libros y de lo que imagina.

Será interesante que los lectores se den cuenta de la riqueza del léxico de nuestro idioma, que nos permite «llamar a cada



cosa por su nombre». Para ello sugeriremos que se observen imágenes (de paisajes, barcos, coches, animales, objetos...) o bien el entorno cotidiano (la casa, el colegio, la calle, los edificios, el campo...) y se diga el nombre concreto de todos los elementos que podamos contemplar.

CUENTACUENTOS

—¿Y si viene el lobo? —preguntó Paula.

—Aquí no hay lobos —dijo Pedro.

—Bueno —dijo el padre—, tenemos a Pedro y eso es la mitad del cuento.

Los cuentos se construyen con palabras, como las que Pedro encuentra en su cesto. Recordaremos cuentos tradicionales, como el que se menciona en el párrafo citado. Por grupos, los alumnos escenificarán las historias rememoradas.

DESPUÉS

DE LA LECTURA

UN CESTO MUY ESPECIAL

Pedro busca en su cesto nuevas palabras y nuevas ideas. A nosotros, el diccionario nos servirá para nuestros propios hallazgos.

Como hace Pedro en su cesto, los lectores abrirán el diccionario al azar y escogerán, de esa página, una palabra cuyo significado desconozcan. A partir de ahí, cada uno puede realizar un dibujo en el que se refleje lo que le sugiere la palabra y su definición.

Pedro también añade a su cesto las palabras que va encontrando en sus lecturas o en sus conversaciones. Podemos sugerir al grupo la elaboración de un diccionario propio formado por los términos que se vayan descubriendo.

JUGAR CON LAS PALABRAS

El pingajo era una palabra deshilachada y un poco sucia.

—Si la baño, a lo mejor se arregla —pensó Pedro.

Y la bañó.

El pingajo resultó ser un calcetín, bueno, los restos de un calcetín de verano.

Juan Farias, el autor del libro, transforma las palabras en algo físico que los personajes pueden manipular y con cuyo significado se puede jugar.

Sugeriremos a los chicos y chicas que elijan otras palabras y escriban pequeños textos divertidos en los que se juegue con ellas como hace el autor con *pingajo*.

(Como apoyo, ofreceremos algunas palabras: florete, cascajo, repollo, monserga, lavanda, insolación, colín, corbata, tormenta...).



CARTAS DESDE ALTAMAR

Y de una niña pelirroja, una galleguina enamorada que, al alba de todos los días, bajaba a la playa a esperar el regreso de su grumete.

Si la galleguina y su grumete, que aparecen en el cuaderno ocho, se hubieran escrito, no habrían sentido tanta pena.

Los lectores escribirán las cartas de amor que podrían haber intercambiado esos personajes de una novela del siglo XVIII.

ADIVINANZAS

Con las adivinanzas también definimos las palabras y al mismo tiempo jugamos con ellas. Propondremos que cada

uno elija una de las palabras que a lo largo del libro va descubriendo Pedro e invente una adivinanza sobre ella.

A modo de ejemplo, ofrecemos dos:

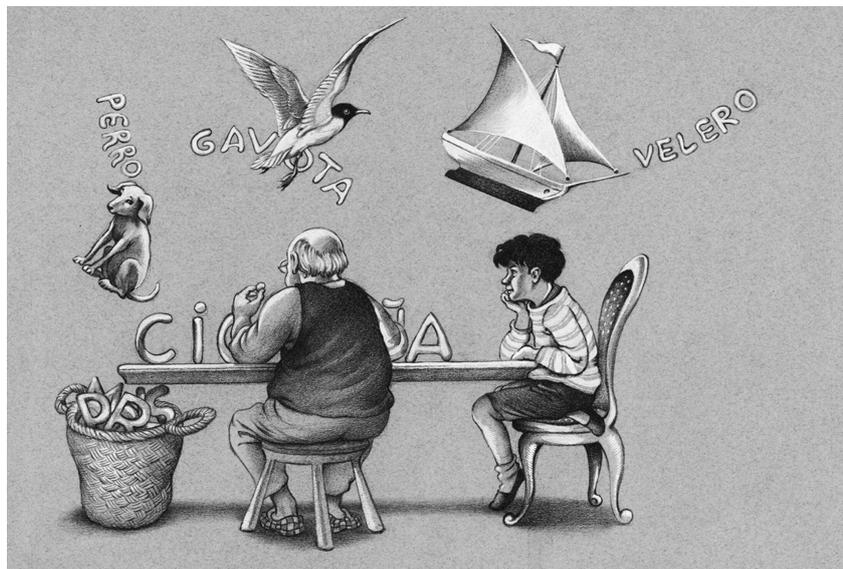
En una cumbre me ponen / para que el aire me dé / sirvo de guía a los hombres / y me sostengo de pie. (La veleta)

Mis patas largas / mi pico largo / y hago mi casa en un campanario. (La cigüeña)

PERSONAJES DE CUENTO

A lo largo del libro encontramos todo tipo de personajes: piratas, grumetes, paladines, dragones, lobos, exploradores del polo o esquimales.

Sugeriremos que cada lector elija una de esas figuras, la dibuje e invente una historia en la que se cuente una aventura vivida por ese personaje.



2 ANTES

DE LA LECTURA



UN CESTO LLENO DE PALABRAS

Con las palabras podemos «pintarlo» todo, hasta los propios colores, como hace el autor de este libro:

Daba gusto desayunar sin prisas, en la cocina, con la ventana abierta, viendo cómo la mañana se acomodaba debajo de la parra.

El abuelo, por seguir el juego, abrió la palabra colores y los colores se desparramaron sobre la mesa, entre las porcelanas, las migas de pan y los nudos de las servilletas.

Allí estaba el rojo desvaído, el rojo fuerte, el gris melancólico, el oro fresco de los membrillos de otoño, el verde oliva, el color claro de los ojos de Paula y el azul prusia, que es un color soldado, con casco de acero y un espadón colgado de la u.

Dibuja la escena que se presenta en el párrafo anterior:



UN CESTO LLENO DE PALABRAS

DESPUÉS 1

DE LA LECTURA

Cada palabra de su cesto le recuerda a Pedro imágenes de su vida o historias leídas o imaginadas. La nieve le hace pensar en el último invierno:

*Negó toda la noche, negó en silencio,
y por la mañana, la nieve lo cubría todo y los tejados.
En el prado, detrás de la iglesia, Pedro, Paula y los otros rapaces
hicieron un muñeco de nieve y lo llamaron Tomás.*

Describe y dibuja momentos
y paisajes que relaciones
con estas palabras:

LLUVIA

VIENTO

SOL



UN CESTO LLENO DE PALABRAS

DESPUÉS 3

DE LA LECTURA

Las palabras nos sirven para comunicarnos, para jugar, para inventar historias. A Pedro le gusta fijarse en su sonido y en las sensaciones y sentimientos que despiertan en él.

En la poesía, las palabras se visten de gala para ofrecer lo mejor de sí mismas.

Entre las palabras encontradas por Pedro estaba *colores*. En el poema que vas a leer a continuación, José Martí habla de esos colores y también del mar y de los marinos y los barcos, tan queridos también por Pedro. Después de leer los versos, elige una de las palabras de Pedro y dedícale tú un poema.

SÉ DE UN PINTOR ATREVIDO

*Sé de un pintor atrevido
que sale a pintar contento
sobre la tela del viento
y la espuma del olvido.*

*Yo sé de un pintor gigante,
el de divinos colores,
puesto a pintarle las flores
a una corbeta mercante.*

*Yo sé de un pobre pintor
que mira el agua al pintar,
el agua ronca del mar,
con un entrañable amor.*

4 DESPUÉS

DE LA LECTURA



UN CESTO LLENO DE PALABRAS

En la historia que acabamos de leer, las palabras sienten y tienen vida, son suaves, tristes o alegres. También los objetos hablan:

*Arriba, en el prado, detrás de la iglesia, Tomás, el muñeco, midió la zanahoria que le habían puesto en la nariz.
—Me hubiera gustado más corta y algo respingona —pensó.*

Escribe los diálogos que mantendrían las siguientes parejas de palabras mencionadas en estos cuadernos:

Una palabra que nunca usa nadie habla con el desierto:

La aldaba conversa con la veleta:
